

## China busca fortalecer su poder aéreo en el Pacífico

La Fuerza Aérea del Ejército Popular de Liberación (PLAAF) de China ha realizado recientemente varios vuelos de patrulla de su caza furtivo de quinta generación J-20 con la intención de contrarrestar la creciente presencia de los cazas furtivos F-35 de Estados Unidos en la región asiática.

"Es seguro que el J-20, como nuevo equipo avanzado, aparecerá en posibles campos de batalla, incluso sobre el mar, particularmente cuando aviones de guerra avanzados de EE.UU. como el F-35 y el F-22 ya han estado volando cerca de China", dijo Song Zhongping, un experto en defensa chino, al periódico *Global Times*, respaldado por el gobierno chino.



El empeño de China en ensalzar a su caza J-20 podría, al menos en cierta medida, estar destinado a enmascarar varias deficiencias evidentes de China en lo que respecta al poder aéreo desplegado en el Pacífico. China no tiene un avión de combate que pueda emular el despegue corto y los aterrizajes verticales del F-35B y solo ahora está empezando a producir su primer caza de quinta generación, sigiloso y lanzado desde un portaaviones. Por tanto, en lo que respecta a la capacidad de proyectar poder aéreo de quinta generación desde el mar, China está muy por detrás de Estados Unidos tanto en términos de innovación tecnológica como en número.

Por otro lado, todavía no está claro cuán pronto podría estar operativo el caza chino de 5ª generación Shenyang J-31 lanzado desde portaaviones –actualmente en desarrollo–, aunque será necesario producir un gran número de ellos para rivalizar con los F-35B y F-35C estadounidenses. Por supuesto, no es solo Washington quien está impulsando este desequilibrio, sino también sus aliados en el Pacífico, como Japón, que también está adquiriendo un gran número de los F-35.

Los funcionarios chinos dicen que están acelerando la producción del J-20 y destacan su motor WS-10C, recientemente actualizado y de fabricación nacional. No está claro el número exacto de J-20 que han sido producido

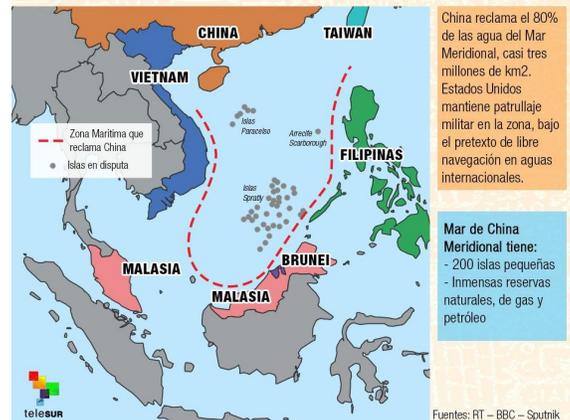
hasta ahora, pero varios testimonios sugieren que el número es mucho menor que los cientos de F-35 ya operados por Estados Unidos.

### MÁS QUE NÚMEROS

Pero también se trata de algo más que cantidades. El J-20 lanzado desde tierra por China también puede sufrir un problema de alcance y autonomía, ciertamente cuando se trata del Mar de China Meridional. Una de las razones por las que China está llamando la atención sobre su J-20 puede ser porque sería capaz de alcanzar Taiwán en una sola salida, dado que la isla está a solo 100 millas de China continental. Esta proximidad podría permitir al J-20 volar en misiones de ataque sobre o cerca de Taiwán y poder regresar sin tener que repostar. Esencialmente, el J-20 podría representar una clara amenaza para Taiwán y crear una circunstancia en la que Estados Unidos necesitaría posicionar portaaviones y buques de asalto anfibio para asegurarse de que sus F-35 están listos para contrarrestar un asalto aéreo chino.

### La lucha por el Mar de China Meridional

Las leyes marítimas internacionales establecen que el país que ostente la soberanía de cada isla dispone de los 370 kilómetros de las aguas que la rodean y los recursos existentes en ellas y en el fondo.



El Mar de la China Meridional es una historia diferente, ya que las islas Spratly están a unas 500 millas de la costa de la China continental, una distancia que podría dificultar enormemente el acceso y la realización de operaciones en sus proximidades sin contar con importantes medios de reabastecimiento aéreo. Es poco probable que una sola salida del J-20 pueda llegar al Mar de China Meridional y realizar misiones sin tener un barco en el que descender o un avión cisterna que lo acompañe para reabastecerlo en vuelo. Pero el J-20 no está construido para posarse en buques, y el vuelo de grandes aviones tanqueros presenta grandes riesgos operacionales en un teatro aéreo bajo amenaza o abiertamente disputado.